

¡TU TAMBIÉN VAS A MORIR!

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VI, No. 261

¡TU TAMBIÉN VAS A MORIR!

Cuando vemos el cadáver de un semejante, podemos ver ahí reflejada nuestra propia muerte. No necesito decirte que no hay quien se libre de morir. La muerte es indeseable, pero a veces hay quien la recibe con el ansia de que acabe con sus dolores. Bueno es que alguien muera en su cama, rodeado de los suyos y en santa paz. Pero también hay quienes mueren en forma trágica y violenta.

Sería tonto preguntarte cómo quieres morir, mejor es que te preguntes tú mismo, si estás listo para morir. La vida es muy breve y a veces no nos alcanza para realizar todos nuestros planes y proyectos, y generalmente la muerte nos llega de la forma más inoportuna, interrumpiendo, todo lo que hacemos por más importante que sea. Pero te has preguntado si te diste tiempo para realizar lo más importante que los seres humanos deben hacer antes de que los sorprenda la muerte. O acaso me dirás como muchos: “ni siquiera sé que es lo más importante. Yo cuido de mi familia, de mi trabajo, de mis responsabilidades.” Magnífico eso es muy bueno, pero ¿Y La Voluntad de Dios? Esa voluntad divina que te hará trascender y que te dará la victoria sobre la muerte. Nadie debería morir sin haberse preparado para no “recibir daño de la muerte.”

El momento de morir es el más solemne de todo el tiempo de nuestra vida. En ese instante se decide nuestro destino en la eternidad; o pasas al eterno silencio, oscuridad y perdición de la nada, o te encuentras con la mano del Rey de los ángeles que te espera para conducirte a la presencia de su divino Padre, que te llenará de gloria, perfección y felicidad inenarrables, en la

dimensión donde “los espíritus de los justos ya han sido hechos perfectos.” Por eso el Salvador dijo: ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”***

Te invitamos a que conozcas y obtengas la bendita seguridad de vida eterna que ofrece la voluntad de Dios.

LA SANTA MUERTE

Creo que todos sabemos que ya hay una nueva religión de adoradores de la “Santa Muerte”. Como si la muerte fuera una persona. Cuando se comenta sobre este fenómeno se dice muy a la ligera, pues que crean lo que quieran, cada quien es libre de creer lo que se le antoje. Esto es cierto, pero más noble sería que se les pudiera dar una orientación, acerca de su error. Pero, ¿Qué esto es un error? En lo personal creo que sí, pero antes de mi opinión, ustedes saben que la iglesia ha rechazado este culto considerándolo a nivel de la herejía, denunciándolo así por todos los medios. La causal se encuentra en el hecho de haber convertido lo que solamente es una figura de la muerte en una personalidad. Ejemplo, se dice que el Diablo es un ser de piel roja, con cuernos, cola y una pata de cabra y otra de gallo. Pero el Diablo no es así, aunque tiene el poder de convertirse dice Pablo, hasta en ángel de Luz. Sin embargo, el Diablo si es una persona, y la muerte no lo es. La muerte clásica es solamente lo que los dibujantes han hecho de ella. Allí tenemos a Guadalupe Posada dándole origen a la muerte Catrina, lo cual, como figura cómica de la muerte pasa, pero que nadie crea que la muerte es como la pinta Posada. Se dice que el mexicano juega con la muerte y que se ríe de ella. Lo cierto es que todo eso es una manera de disfrazar el miedo que por ignorancia se le tiene a la muerte. Somos muy afectos a darle personalidad humana a todas las cosas Mickey Mouse, y toda la pléyade de animales de las caricaturas, son

ejemplo suficiente de cómo los hacemos parecer y actuar como seres humanos. Así a la muerte la han representado como un ser humano descarnado, un esqueleto de humano, del mismo modo que los Mormones creen que Dios es antropomorfo, o sea que tiene forma humana. O sea que la muerte en la forma en que ahora la adoran sus devotos no es otra cosa que un producto de la imaginación de los hombres.

¿QUÈ ES LA MUERTE?

Los creyentes del culto a la muerte, creen que la muerte es un ser personal, como el Diablo o los ángeles, pero la muerte es solo un suceso, algo completamente inmaterial, no es ni siquiera un espíritu, es algo que acontece a todos los seres vivos. No sólo los hombres mueren, también mueren los animales y las plantas, y no creo que alguien sea capaz de decirme que la muerte también viene a segar la vida de los animales y las plantas con su guadaña.

Siquiera nuestros ancestros precolombinos adoraban al sol, al viento, a la lluvia, el fuego, etc. Pero la muerte es algo, como el movimiento que al verlo parece estar vivo, aunque sabemos que no es así.

Si a la vida, se le hubiese hecho una figura que la representara, sería más lógico adorarla, por ser lo que es y lo que hace ser a quienes la poseemos. Pero al contrario de la vida la muerte sólo produce cadáveres, dolientes y despojos.

LA MOTIVACIÓN

Nuestros antepasados tribales, creían en el Dios de la lluvia, del maíz, de la fertilidad, etc. Y a sus dioses les temían en gran manera al grado de ofrecerles en sacrificio, prisioneros y doncellas Para aplacar su ira. Y era el temor lo que los hacía creer en tales dioses imaginarios.

Hoy la historia se repite, las oraciones que se le hacen a la

muerte, manifiestan el temor que las gentes le tienen, y así se le pide benevolencia y consideración especial para sus fieles devotos. Como si la muerte tuviera facultad de conceder cosas que sólo el autor de la vida puede conceder.

Estas son las razones que fundan mi concepto de que el culto a la muerte es un error y que han motivado estas cuantas líneas para que no sea sólo la crítica mordaz, sino la orientación razonable, lo que podamos ofrecer a quienes han inventado el nuevo culto que las generaciones pasadas murieron sin conocer.



*La Iglesia
de Dios de la
Fé de Jesús*

**E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**